

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9582

MADRID LUNES 16 DE JUNIO DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 5

ALMACENAJE DE MERCANCIAS Y MOBILIARIOS.
Tetuan, 14, Vega y Lospés.

DINERO PARA BUENAS HIPOTECAS.—MADRID, del 6 por 100 en adelante.—Montera, 12, pral., MUGARZA.

TINKER. ALCALA, 12. E.
TRANSPORTS ET COMMISSIONS
VEGA ET LEZPES.
TETUAN, 14, Y VILLANUEVA, 5.

ULTIMOS DIAS
de la liquidación de los géneros de La Estrella Oriental, á precios muy baratos, 20 0/0 de descuento. Carrera de San Jerónimo, 4.

HOTEL VIUDA DE REDON,
Santa Clara, 5, Santander.
Incendiado el de la calle de Atrazanas, sus dueños ofrecen á su clientela y al público otro. Santa Clara, 5, con el mismo buen trato que tanto les habia acreditado.

CILIERIAS Y COLGADERAS AL COSTE. SILLAS MADERA doblada, nuevo sistema y de una pieza. Caballero de Francia, 40, 1.

AGUA DE CARABAÑA.
Purgante, refrescante, depurativa, antituberculosa por excelencia. Una peseta en todas las farmacias.

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 16 DE JUNIO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á Miguel Rebollo de la mitad de la pena de seis años y un día de prision mayor á que fue condenado por la audiencia de Cáceres, y conmutando á Ramon Senosiain el resto de la pena de dos años, once meses y once dias de prision correccional, que le impuso la de Pauplona, por la de seis meses de arresto.

ULTRAMAR.—Real decreto disponiendo que rija en la isla de Cuba la ley de expropiacion forzosa de 10 de enero de 1879, con las modificaciones propuestas por el ministro del ramo, á quien se autoriza para dictar el reglamento para su ejecucion.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo el expediente de suspension del ayuntamiento de Cumbre (Cáceres).

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:
Roma, 15.

El periódico el *Pueblo Romano* niega que los asuntos de Marruecos hayan conmovido profundamente la opinion pública en Italia ni inspirado serios recelos al gobierno.

Podemos desmentir (añade) la noticia que ha circulado en Roma de que la escuadra italiana se está preparando para marchar á las costas de Marruecos, así como otros rumores alarmantes.

Ha sido denunciado el periódico la *Voz de*

Huro, secuestrándose la tirada por orden de la autoridad judicial.

Segun el *Daily Telegraph*, diario de Londres, la compañía *Spanish National Submarine Telegraph* ha concluido ya el arreglo para el tendido de un cable submarino entre las islas Canarias y la de Puerto-Rico.

Anoche nos participa por telegrama nuestro corresponsal en Segovia, que los toros de D. Julian Bañuelos lidiados ayer tarde en aquella plaza han sido regulares. Mataron 12 caballos. Los espadas Valentin Martin y Felipe Garcia estuvieron muy bien.

Brillantisima como en dia de verdadera solemnidad literaria, estuvo ayer la pública sesion de la real academia de la Historia. Pocas veces, excepcion hecha de aquella en que S. M. el rey se dignó presidirla, se ha visto, ni tal vez se verá, como ayer, la corporacion. A derecha é izquierda del trayecto que desde el zaguán conduce á la sala de juntas públicas, veíanse maizos de tientos de flores y de lozanas plantas de salón, y el suelo todo tapizado de rica alfombra.

La concurrencia ha sido tan numerosa como distinguida, destacándose entre ella hermosos y elegantes damas.

Ha presidido el acto el señor presidente del Consejo de ministros, teniendo á su derecha á los Sres. Garrayun y Madrazo, y á su izquierda á los Sres. Colmeiro y Fernandez Duro. Todos los académicos de número, algunos electos y varios correspondientes, han asistido complacidos á esta fiesta mayor de la casa; vistiendo todos, sin excepcion alguna, el traje de etiqueta, menos el Sr. Fernandez Duro, que lo hacia de uniforme marino, de diario, con algunas placas al pecho.

Abierta la sesion, el Sr. D. Pedro de Madrazo dió lectura á su discurso. Resumen de los acuerdos y tareas de aquella corporacion, el cual, como todos los suyos, ha sido elegante, castizo, ameno é incisivo, cautivando la atencion de los oyentes.

El Sr. Fernandez Duro ha leído despues parte de su abultado, erudito y bien escrito «Bosquejo enmiástico de D. Pedro Enriquez de Acevedo, conde de Fuente», que ha sido del agrado del ilustrado auditorio allí reunido, levantándose la sesion al terminar esta lectura en hora ya avanzada de la tarde.

Los Sres. Académicos han sido obsequiados despues con un *lunch*, servido por Fornos, el cual trasformó la gran mesa ovalada, de sesiones ordinarias, en mesa de *buffet*, decorada convenientemente y adornada con un gran canasto y dos jarrones de hermosas flores naturales.

Esta junta dejará grato y perpetuo recuerdo en los que han tenido la fortuna de asistir á ella.

El ministro de la Gobernacion conferenció ayer tarde con el de Estado, Sr. Elduayen, y anoche con el conde de Toreno y conde de Fomento. A última hora visitó el Sr. Romero Robledo al Sr. Cánovas del Castillo.

El matador de toros el Gallo se encuentra mucho mejor de la herida que recibió en la plaza de Madrid en la última corrida en que tomó parte. Ayer pudo abandonar el lecho.

No está cierto que en la comision de Mensaje hubiera ayer diferencias sobre la redaccion del dictamen. Está aprobado por unanimidad y en un todo conforme con el discurso de la Corona. Mañana probablemente se leerá en el Congreso.

Anoche decía que en la sesion del Congreso de hoy surgirá tal vez algun incidente de caracter político.

Parece asegurada la eleccion del Sr. Morret y Prendergast para la presidencia del Ateneo en el curso próximo. Le votarán, á mas de los elementos liberales, los conservadores de aquella corporacion.

Se ha prohibido en Sevilla la venta de los claveles coloreados artificialmente de verde, por considerarse nocivos á la salud.

Han llegado al Puerto de la Luz (Gran Canaria), las máquinas que han de servir para la construccion de los prismas del puerto de Refugio.

Ayer estuvieron muy vigiladas las carreteras que afluyen á Madrid, por orden del delegado de Hacienda, sin duda por haber sabido las autoridades económicas que salian de Madrid para los pueblos y alquerías inmediatas, bultos con tejidos extranjeros sin marchamo.

La guardia civil de la linea de Aranjuez capturó ayer á otro de los cinco presos fugados del vagon celular del tren que venian de Málaga. Con este son cuatro los capturados. El único que falta es perseguido sin descanso, y es de suponer que pronto caerá en poder de las parejas del benemérito cuerpo.

Ayer se verificó el entierro del Sr. Gofín, coronel del 14.º tercio de la guardia civil.

Toda la fuerza de dicho cuerpo, franca de servicio, acompañó al cadáver con hachones encendidos hasta el cementerio.

Presidían el duelo el director general de la guardia civil, Sr. Fajardo, el capitán general de Castilla la Nueva, Sr. Terrores, el secretario del gobierno de esta provincia, señor Aranda, en representación del gobernador, y dos parientes del finado.

Figuraban además en el acompañamiento varios generales y brigadieres de diferentes armas é institutos.

Desde la tarde de ayer hasta la madrugada de hoy han ocurrido en Madrid los siguientes sucesos:

En la cárcel Modelo ocurrió una sensible desgracia.

Al penetrar uno de los empleados á las seis y diez minutos de la tarde en la celda número 224, con objeto de dar el alimento al preso que la ocupaba, se lo encontró en el suelo sin movimiento, con una correa rodeada al cuello por una estremidad, y por la otra atada á un hierro de la cama.

Cerciorado el empleado de que el preso en cuestion estaba muerto, se apresuró á ponerlo en conocimiento del director del penal, quien á su vez lo participó al juzgado de guardia, el cual se constituyó en el lugar del suceso sin pérdida de momento, para practicar las oportunas diligencias.

Del reconocimiento facultativo parece que

resultó comprobada la muerte del preso, que debió acaecer por estrangulacion.

Tratóse pues de un suicidio, que debió llevarse á cabo valiéndose el preso de la correa, que probablemente usaria en la cintura. Como hemos dicho, una estremidad de aquella se hallaba sujeta á un hierro de la cama, y la otra donde estaba colocada la hebilla, formaba un nudo alrededor del cuello del suicida.

Como las camas de las celdas, al plegarse sobre la pared, alcanzan en la parte superior una altura de metro y medio, próximamente, pudo muy bien el preso realizar su propósito, dejándose caer sobre el pavimento, una vez sujeta la correa á la cama y al suelo; el peso del cuerpo debió bastar para producir la estrangulacion.

Este desgraciado se llamaba Tomás Gomez Lúcas. Tenia 27 años edad. Era soltero y habia ejercido dos oficios, el de albañilería y sillería. Era natural de Madrid.

En 23 de abril de 1883, fué conducido á la cárcel del Saladero, por orden del juzgado de guardia, como presunto autor de un hurto, sentenciado despues en dicha causa, por el juzgado de primera instancia del distrito del Centro, á seis meses y un día de prision correccional. Tenia pendientes además dos causas por robo y otra por tentativa de hurto.

En la plaza de San Marcial fué atropellada una mujer por un coche tranvía, causándole ligeras contusiones; en la calle de Alcalá se desbocó el caballo de un coche de punto, despidiendo del pescante al cochero, sin que este sufriera más que ligeras contusiones; en la de Santa Engracia rieron dos sujetos, resultando uno de ellos herido; al saltar la barrera de la plaza de Toros, un aficionado, se fracturó la pierna derecha; en la casa denominada del *Señorito*, sita en el camino de San Isidro se declaró un incendio, sin consecuencias; en la calle de Valencia se cometió un robo de ropas; ocurrieron dos muertes repentinas, y finalmente, fueron detenidos tres revendedores.

En las últimas doce horas fueron detenidas 37 personas por diferentes faltas.

Las comisiones de la prensa y del Ateneo de Badajoz encargadas de levantar una estatua á Moreno Nieto, se han reunido y acordado por unanimidad invitar para que formen parte de la comision ejecutiva, á los señores gobernador civil, presidentes de la diputacion y ayuntamiento, y á los diputados á Cortes D. Luis Macías y Mendez, D. Manuel María Albarrán, D. Eduardo Baselga, don Cecilio de Lora y Castro y al Sr. D. Casimiro Lopo y Mohano.

El 29 del pasado salió de Las Palmas, para Pernambuco, el vapor inglés *Dacia*, conduciendo el cable eléctrico que ha de unir el Senegal con las Canarias.

En la misma poblacion han adquirido tal desarrollo la difteria y el erup, que ocasionan diariamente un número considerable de víctimas.

Se ha prevenido á todos los extranjeros residentes en Berlin que presenten sus pasaportes á la autoridad, para que esta decida cuáles son los valederos y cuáles no. Créese que, á consecuencia de esta disposicion, mu-

chos extranjeros tendrán que abandonar Berlin contra su voluntad.

Algunos individuos de la colonia filipina han iniciado dar un banquete á los autores de los cuadros *Spoliarum* y *Jóvenes cristianas expuestas al populacho*, premiados en la actual exposicion de Bellas Artes. Se han adherido al pensamiento los Sres. D. Isidoro Fernandez Flores, D. José Fernandez Bromon, D. Antonio Casal, D. Ramon Rodriguez Correa, D. Eduardo Palacios, D. Ignacio Longani, D. Rafael Coca, D. Pedro Gombantes y Azcaraga, D. Sebastian Abajo, D. Mariano Caba, D. Alejo Vera, D. Juan José Garcia Gomez y D. Fernando Gonzalez.

Los Sres. Luna é Hidalgo llegarán el 24, y el banquete se efectuará el dia 25.

Se admite adhesion en la librería del señor Fé, carrera de San Jerónimo.

La comision del mapa geológico de España trabaja con ahinco en la formacion del mapa grande, que va á publicar en 16 hojas, estando ya muy adelantada la primera hoja, que comprenderá varias provincias del centro de España.

Ayer se abrieron al servicio público las estaciones telefónicas de los baños de Cestona, Sobron, Valnaseda y Panticosa.

Ayer llovió en San Sebastian, Gerona, Huesca y Santander.

Ha sido nombrado vocal de la junta provincial de instruccion pública de Valladolid el dean de aquella catedral D. Francisco Jurez.

Han sido muy brillantes los exámenes en el Conservatorio, correspondientes á la clase de la profesora de piano doña Teresa Sarmiento, habiendo obtenido nota de sobresaliente sus alumnas las señoritas Teresa Dominguez, Angeles Tapia, Encarnacion Boffill, Ester Trabado, Concepcion Fernandez, Milagros Bravo, Josefa Rodriguez y Fernanda Garcia.

Ayer llegó á Madrid el ex-ministro D. Valenciano Gonzalez.

Boletín
Cuatro perpetuos:
Contado, 00/00.
Fin de mes, 6180.
Operaciones.

EDICION DE LA TARDE
DE HOY 16 DE JUNIO

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:
Paris, 16.

El tratado franco-sueco para la proteccion artistica literaria industrial, será aprobado esta semana por la Cámara francesa.

Viena, 16.
La prensa alemana comienza á exponer las ventajas que reportará al comercio y á la industria germanicas la nueva colonia de Agra Pequeña, á donde se están enviando ya

130 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

á esto la mayor discrecion... Mañana volveré á Mortfontaine en donde os esperaré pasado mañana.

—¿A qué hora?

—A la hora de almorzar. Pasareis el dia conmigo y tambien la noche, porque al siguiente tenemos que hacer algunas comprobaciones de mucho interés que nos ocuparán todo el dia. Decidme así á vuestro primo. ¿Creéis que rehusará ausentarse de Paris por cuarenta y ocho horas?

—Estoy seguro de que no. Felipe aceptará vuestra invitacion. Ha tomado muy á pecho mi defensa y no retrocederá ante nada para agregar materiales útiles á los que ya poseo. Respondedme que vendrá.

—Hasta despues de mañana, pues.

—Hasta despues de mañana.

—Desgraciadamente no tengo un criado que poner á vuestra disposicion y á la de vuestro primo. Mi viejo Guillermo no podrá acudir á todo.

—¿Eso qué importa?

—Importa mucho. Vuestro servicio será mal hecho y esto me contrariará. Rogad, pues, al señor de Garennes que tenga á bien traer su ayuda de cámara.

—Contad con que lo traerá.

—Saldreis de Paris en el tren de las nueve.

—Precisamente.

—Llegareis á Mortfontaine á la hora del almuerzo, que tendré cuidado de que esté pronto.

—Convenido todo, Raoul iba á retirarse.

El doctor le detuvo con estas palabras:

—¿Os habeis ocupado de la hija de vuestro

tío?

—Mi tía y Felipe han hecho lo que han podido para descubrir trazas de esa niña, —replicó el joven.— Han ido á Compiègne, en donde ha nacido; han preguntado, pero ninguna de las respuestas recibidas han sido nada satisfactorias, y que hicieron inútiles sus investigaciones. Ningun indicio... nada!

Yo no he creído deber preocuparme de esto, porque necesito mi tiempo para mí.

—Teneis razon, pero yo espero ser más feliz que vuestra tía y vuestro primo.

—¿Teneis ya alguna pista?

—Tal vez.

—¡Ah, querido doctor! ¡Ojalá consiguiera descubrirla! No puedo deciros cuán grande sería mi alegría si pudiera abrazar á la hija del pariente á quien amaba como á un padre.

Gilberto estrechó la mano del joven que salió del hotel del Louvre.

Un poco antes de la hora de comer llegó á casa de su tía, en donde ya estaba Felipe.

—Ya he visto al doctor Gilberto, —les dijo.

Madama de Garennes y su hijo se estremecieron.

—¿Habeis ido á Mortfontaine? —preguntó Felipe.

—No, pero esta mañana, al salir de aquí, tropecé con el doctor, que venia á verme... Le hablé de vuestro deseo de conocerlo, se manifestó interesado y me ha encargado que prevenga que nos espere á los dos despues de mañana... Tiene noticias que deciros y algunos indicios que suministraros para mi defensa.

—¿Ha descubierto alguna pista? —preguntó Felipe.

—Creo que sí, aunque no se ha explicado cla-

ramente sobre eso, y presumo que nos veremos obligados á pasar dos ó tres dias en Mortfontaine.

—¿Dos ó tres dias! —repitió la baronesa.

—Sí, tía mía!... El doctor se propone hacer con Felipe ciertas comprobaciones de una gran importancia y de alto interés.

—¿Y de qué naturaleza son esas comprobaciones? —preguntó el baron.

—El doctor no se ha explicado sobre eso.

—¿Es un enigma viviente vuestro doctor, mi querido sobrino! —dijo la baronesa con violenta sonrisa.

—Un enigma... ¡sea, mi querida tía! Pero tengo gran fé en ese hombre, aunque no lo comprendo!

—Y teneis razon, primo mio, —dijo Felipe,— porque os ha demostrado ya su abnegacion. Acudid á la invitacion del doctor Gilberto. Despues de mañana iremos á Mortfontaine y nos aprovecharemos de este viaje para visitar la posada de Pontarné, en donde habeis pasado algunas horas con el furgon de la funeraria y hacer sufrir un interrogatorio en forma á la posadera. Pasaremos si es preciso algunos dias en Mortfontaine.

—El doctor no tiene más que un anciano criado, —hizo observar Raoul.— Hareis bien en llevar á vuestro ayuda de cámara.

Un movimiento nervioso recorrió todo el cuerpo de Felipe.

Miró á Raoul fijamente, procurando leer en el fondo de su pensamiento.

La baronesa tambien se estremeció.

Pero era claro como el dia que las palabras de Raoul no ocultaban ningun pensamiento oculto.

Su fisonomía revelaba una noble franqueza.

El joven no pensaba evidentemente más que en evitar un trabajo excesivo al viejo criado del doctor Gilberto.

Felipe reflexionó que la menor vacilacion podría parecer sospechosa, y respondió:

—Teneis razon, primo. Nuestra permanencia en Mortfontaine puede prolongarse y mi ayuda de cámara puede sernos de mucha utilidad. Llevaré á Julian. ¿No es pasado mañana cuando nos espera el doctor?

—Sí.

—¿Por qué tren partiremos?

—Por el tren de las nueve de la mañana, á fin de poder tomar el omnibus que de Survilleirs conduce á Mortfontaine.

—Convenido, pero antes nos veremos... Mañana acompañaremos á mi madre al ferrocarril del Este, y por la tarde iremos á la administracion de la Funeraria á hacer algunas preguntas al cochero Saturnino, á propósito de dos ó tres puntos que quiero aclarar.

Felipe, por lo que se ve, pagaba audacia con audacia.

Por cálculo aceptaba ó parecia aceptar abiertamente las situaciones las más comprometedoras, á fin de hacer comprender que se sentia al abrigo de toda sospecha.

Durante la velada, Genevieve y Raoul no pudieron lograr un solo minuto para hablar á solas.

XIV

Hemos oído á Julian Vandame prometer á Felipe buscar el veneno necesario para suprimir á

dores de las cercanías, y volvió luego á esperar á un amigo, tratante como él.

Gilberto se estremeció.

—Ese hombre que almorzó aquí —preguntó vivamente, — ¿no era un moceton sólido, más bien alto que bajo?

—Justamente.

—Y... ¿de qué color tenia el pelo?

—Rojo de zamborria, señor doctor.

Gilberto se sonrió.

Decididamente estaba en la buena vía.

XII.

La posadera prosiguió:

—No era muy bello que digamos, con sus cabellos rojos, pero tenia aspecto de un buen muchacho.

—Creo que me habeis dicho que ese hombre viajaba en un charavan.

—Sí, señor doctor... Por cierto que lo metió en la cochera y cerró la puerta.

—Cuando salió, ¿no es dijo que iba á Pontarné?

—De eso no me acuerdo.

—¿Duró mucho tiempo su ausencia?

—Más de tres horas. Al volver se hizo servir una botella de absinto y estuvo leyendo un periódico para pasar el tiempo hasta la llegada de la persona que esperaba.

—¿Os acordais de esa persona?

—¡Oh! perfectamente. Yo fui quien les sirvió la comida en el primer piso.

—¿Que aspecto tenia el recién llegado?

—Aspecto de lo que era; un tratante en granos como el otro, y tan buen mozo como su compañero.

—¿Qué edad tendria?

—De veintiocho á veintinueve años.

—¿Hasta que hora estuviereis aquí?

—Hasta cerca de las once. Habian decidido ir á Baron aquella misma noche, y partieron á pesar de la tormenta que amenazaba.

El doctor Gilberto permaneció pensativo y guardando silencio durante algunos instantes.

Luego, alzando la cabeza, preguntó:

—¿Era muy ligero el carruaje de que me hablasteis?

—Sí, señor..., un charavan con cortinas de cuero.

—¿No habeis mirado por casualidad el número de orden del carro?

—No, señor.

—Entonces lo poco que sé no me sirve de gran casa, murmuró Gilberto, con sorda voz. — Esos dos hombres son los dos criminales, eso salta á la vista; han dejado sobre su camino trazas inefables; pero ¿de dónde vienen? ¿ha sido de ellos?

—¿Aquí el enigma.

—¿Habrán mostrado sus verdaderos rostros? ¿llevarian sus trazas habituales? ¿Iban, por el contrario, disfrazados? ¿Cómo saberlo?

Aunque el doctor hubiera hablado con voz muy baja, la posadera oyó estas últimas palabras.

—Disfrazados! —repitió.— Me parece que no. En todo caso, disfrazados ó no, eso no me impide reconocerlos.

—¿Los reconocierais!

—Seguramente.

Los ojos de Gilberto brillaron de alegría.

LA SENORITA DE COMPANIA.

—Tal vez, mi buena amiga, halle medio de traer aquí á uno de los dos hombres de quienes sospecho. Examinareis su rostro, estudiareis sus modales, escuchareis el tono de su voz.

Si alguno de ellos es uno de vuestros parroquianos del mes pasado, velareis sobre ellos, pero de manera que no noten que los conocéis. Además, para evitar toda sorpresa os avisaré la víspera.

No tengais cuidado, señor doctor; nada sospecharán. Los miraré sin mirarlos. Tendré una verdadera satisfaccion en contribuir á la captura de esos bribones.

—Tal vez de esta hecha lo consigamos.

En aquel momento se detenía el omnibus á la puerta de la posada.

El doctor subió á él para regresar á Paris.

—¡Da muy preocupado!

Los indicios que habia recogido hasta entónces no le habian resultado alguno positivo.

Si la individualidad de los supuestos tratantes en grano no era la de Felipe y su criado, ¿dónde encontrar la verdadera pista?

Pensó tambien remontar al punto de partida, es decir, buscar de dónde procedía la acusacion.

Al entrar en el hotel del Louvre, se encerró en su cuarto para estender una especie de proceso verbal de los pasos dados por él en Pontarné y en Chapelle-en-Serval, y se decidió á practicar por otro lado nuevas investigaciones.

Durante cuarenta y ocho horas la baronesa de Garennes y su factora estuvieron muy ocupadas con los preparativos necesarios para su partida é instalacion en la quinta de las Rosas.

A pesar del vivo deseo que Raoul y Genevieve experimentaban de verse á solas aunque no fuese más que un instante, ni el uno ni el otro pudieron hacer lugar á la ocasion de una entrevista por boca que fuese.

No se veian más que á las horas de las comidas y la presencia de Felipe y su madre les obligaba á hablarse como personas indiferentes la una á la otra.

Genevieve se ponía más triste cada dia.

Raoul se apercibió de este recargo de tristeza y sufría tanto como su amada.

—¿Cuándo seré yo libre y me veré rehabilitado? —se preguntaba con impaciente fiebre y apuro á Felipe para que terminase su memoria justificativa.

Felipe le respondia:

—Querido primo, nadie en el mundo mejor que yo comprende vuestra prisa, pero antes de ir al tribunal para acercar, si pudiera hacerse, la hora del juicio, quiero informarme bien, ver al doctor y remontarme al origen de las delaciones.

Quiero tener en mi mano los testigos que prueben que habeis sido víctima de la calumnia, y yo los encontraré.

De todos modos estais libre. ¿Qué importan algunos dias más?

